

## Segundo intento inglés



***Un clima marcial reinaba entre la población. Se crearon los cuerpos militares para prevenir futuros peligros; creció el prestigio del Cabildo que, ante la ausencia del virrey, había asumido la responsabilidad política.***



A los ingleses no les gustó nada haber sufrido una derrota en el Río de la Plata. De modo que enviaron una segunda flota cuyo propósito era, expresamente, tomar Montevideo y Buenos Aires para incorporar la región al imperio británico.

En febrero de 1807 la expedición encabezada por el general John Whitelocke tomó Montevideo, que no tenía fuerzas para resistir a los 12.000 soldados ingleses.

En junio desembarcaron en Ensenada, y el 2 de julio batieron a Liniers en Miserere. Surgió entonces la figura de Martín de Álzaga, que organizó la población para resistir al invasor. Preparó barricadas y panificó la lucha con la colaboración de todos los vecinos.

El 5 de julio los ingleses iniciaron la toma de la ciudad: dos días después, Whitelocke debía reconocer que sus tropas habían sido vencidas por soldados mal armados, hombres con cuchillos y palos, mujeres que arrojaban agua hirviendo y niños que tiraban piedras.

Whitelocke firmó la capitulación : se comprometía a devolver Montevideo y a alejarse del Plata en dos meses.

Las consecuencias de la victoria entre los habitantes de Buenos Aires se hicieron sentir de inmediato.

Un clima marcial reinaba entre la población. Se crearon los cuerpos militares para prevenir futuros peligros; creció el prestigio del Cabildo que, ante la ausencia del virrey, había asumido la responsabilidad política; surgieron a la vida pública los caudillos de la gesta, tales como Saavedra , Álzaga y Liniers ; y aumentó en la masa criolla el sentimiento de autovaloración, nacido del triunfo ante la primera invasión.